

SENADO

SECRETARIA

DIRECCION GENERAL DE COMISIONES

XLIIa. LEGISLATURA
Cuarto Período

COMISION DE ASUNTOS INTERNACIONALES

DISTRIBUIDO Nº 408 de 1988

Julio de 1988

Sin corregir por los oradores

VISITA DE UNA DELEGACION PARLAMENTARIA DE LA UNION DE LAS REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS, PRESIDIDA POR EL SEÑOR VICEPRESIDENTE DEL PRESIDIUM DEL SOVIET SUPREMO DE LA URSS DON PULAT K. JABIBULAEV

Versión taquigráfica de la sesión de la Comisión del día 27 de julio de 1988

A S I S T E N C I A

Preside : Señor Senador Carminillo Mederos

Miembros : Señores Senadores Hugo Batalla, Juan Raúl Ferreira, Américo Ricaldoni, A. Francisco Rodríguez Camusso, Juan A. Singer y Francisco Terra Gallinal

Asisten : Señores Senadores Gonzalo Aguirre Ramírez, Manuel Flores Silva, Enrique Martínez Moreno y Alfredo Traversoni; señor Representante Nacional Oscar Gestido; y los señores Secretarios de la Cámara de Senadores Mario Farachio y Félix B. El Helou

Invitados Especiales : Señor Vicepresidente del Presídium del Soviét Supremo de la URSS y Presidente del Presídium del Soviét Supremo de la República Socialista Soviética de Uzbekia, Pulat K. Jabibulaev; señor Diputado del Soviét Supremo de la URSS y Ministro de Aviación Civil de la URSS, Aleksandr N. Vólkov; señor Miembro de la Comisión para Asuntos Internacionales del Soviét de las Nacionalidades del Soviét Supremo de la URSS, Vladímir I. Fedósov; señor Vicedirector del Segundo Departamento Latinoamericano del Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS, Vladímir V. Nikitin; señor Consultante del Departamento de Relaciones Internacionales del Presídium del Soviét Supremo de la URSS, Valeri I. Kuzin; y señor Agregado del Segundo Departamento Latinoamericano del Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS, Yuri A. Gorlach

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 18 y 15 minutos)

La Comisión de Asuntos Internacionales del Senado de la República Oriental del Uruguay, se reúne extraordinariamente para recibir al señor Vicepresidente del Soviet Supremo de la URSS, conjuntamente con su comitiva y personalidades soviéticas que nos visitan.

Es para nosotros un alto honor que nos deja muy complacidos el contar con la presencia de tan destacadas personalidades de la Unión Soviética, para conversar de los asuntos que le atañen al mundo y que nos comprenden a todos.

El Uruguay es una pequeña nación del Atlántico Sur, ubicada entre dos grandes países: Argentina y Brasil, pero tenemos nuestra individualidad; nuestro sentido de nación históricamente conquistado.

SEÑOR JABIBULAEV (interpretación del ruso).- Uruguay también es un gran país.

SEÑOR PRESIDENTE.- Somos un pueblo civilizado y no tenemos problemas de minorías étnicas ni religiosas. Somos de origen europeo. Nuestra cultura también es europea. Estamos protagonizando un evento histórico maravilloso y estamos orgullosos de nuestro país, pequeño en extensión, pero grande en los auténticos valores que atañen a la vida del hombre. Amamos y vivimos una vida a través del derecho, donde existe una democracia efectiva, participativa y, además, pluralista.

En el Parlamento uruguayo están representados todos los partidos políticos importantes que existen en el país, así como también las organizaciones sociales, que son respetadas, que tienen sus derechos y que se hacen oir.

Amamos la paz; este es un mundo conflictuado; ustedes, que son representantes de una gran potencia, la Unión Soviética, lo saben bien. La paz es un anhelo de los hombres de buena voluntad, pero no es un logro que haya conquistado aún la humanidad. Las guerras regionales siguen asolando al mundo. Han causado ya dieciocho millones de víctimas, y en esto las grandes potencias tienen su responsabilidad histórica. Donde hay guerra hay muerte y miseria en el mundo. La gran cantidad de recursos del mundo, que deberían destinarse para

aliviar las penurias de los países empobrecidos, se gastan en inmensos arsenales militares.

Hay en el mundo alrededor de ochocientos millones de seres humanos que están en franca pobreza. Si los inmensos recursos que las grandes potencias utilizan para sus arsenales militares, se volcaran para ayudar al mundo a erradicar el hambre y la enfermedad, sería una gran conquista.

Por eso vemos con regocijo las reformas de Gorbachov, el gobernante soviético que se ha adelantado a extender la mano a las otras grandes potencias para hablar de paz, de entendimiento, de la terminación de los misiles homicidas, que apuntan para cualquier lado. Ojalá este joven gobernante soviético tenga éxito en sus propósitos de transformar a esa gran potencia en un rincón de paz, en un motivo de paz en el mundo.

Vemos con mucha atención e interés las reformas que el pueblo soviético está instrumentando en el orden interno e internacional, y anhelamos que tenga éxito. Queremos que la paz sea un logro que conquiste la Unión Soviética y las grandes potencias, inclusive las pequeñas, como nosotros, que somos una pequeña nación, pero con un gran amor a la paz, a la libertad y al derecho. En nuestras controversias, el instrumento que utilizamos para dirimirlas es el arbitraje, es decir, conversar entre los hombres y no utilizar armas homicidas. Ese debe ser el anhelo de los grandes estadistas del mundo. No tengo ningún motivo para dejar de creer que la Unión Soviética tiene gobernantes que están trabajando por ese gran destino de la humanidad.

En nombre de la Comisión de Asuntos Internacionales del Senado del Uruguay, los recibimos con beneplácito y les decimos a ustedes que están en su casa para conversar de todos estos aspectos que atañen a nuestras relaciones recíprocas, que creemos pueden ser fructíferas.

Pensamos que el Uruguay es, de las pequeñas naciones, la que más antiguamente tiene relaciones diplomáticas con la Unión Soviética. Está en nuestro espíritu hacer todo lo posible para que esas relaciones sean cada vez más intensas en el campo económico, en el social, en el deportivo, en el artístico y en el cultural, con el fin de aprender todo lo que ustedes tienen para enseñarnos.

rv.2

Ya expresé que somos un pueblo de cultura y sangre europeas, lo cual significa que somos capaces de entenderlos y comprenderlos. Están en su casa, el Parlamento uruguayo.

SEOR JABIBULAEV (interpretación del ruso).- Ante todo, queremos expresar nuestra gratitud por la cordial acogida que nos han organizado, la cual valoramos altamente. Eso es un reflejo de los sentimientos hacia el pueblo soviético y hacia nuestra delegación.

El señor Presidente de la Comisión, ha vertido expresiones muy hermosas, de contenido muy profundo, con todas las apreciaciones y los anhelos y opiniones del pueblo uruguayo y sus dirigentes.

Al mismo tiempo, quisiera destacar sus cualidades como orador, pues expresa muy fielmente sus sentimientos; nos sería muy difícil expresarnos de la misma manera.

Desde los primeros momentos de nuestra estadía en tierra uruguaya hemos vivido grandes experiencias. Tal es el caso de la calurosa acogida que nos dispensaron en el aeropuerto.

Hemos tenido una larga conversación con el señor Presidente de la República, doctor Julio María Sanguinetti, que consideramos ha sido muy útil. Se trata de una persona brillante --nos impresionó enormemente-- que domina profundamente todos los procesos que acontecen tanto en el área como en el mundo y, desde el punto de vista profesional, conoce las cuestiones económicas, políticas, culturales y educativas. Sus opiniones se adelantan a los procesos que suceden en el mundo contemporáneo. Una vez más nos damos cuenta de que nuestras posturas coinciden sobre diferentes problemas, hecho éste con el que simpatizamos.

Asimismo, tuvimos encuentros de contenido muy profundo con la Presidencia de la Asamblea General. Todo ello nos ha permitido ver cuál es el enfoque y los sentimientos del pueblo uruguayo hacia la Unión Soviética.

Nuestra delegación está compuesta por importantes personalidades, ya sea a nivel internacional, como en la esfera nacional. Tal es el caso del Ministro de Aviación Civil de la URSS, señor Aleksandr Vólkov. ¿Se imaginan los señores Senadores qué significado tiene la Aviación Civil en un país como

la Unión Soviética? Es una máquina enorme que garantiza el transporte, no sólo de los pasajeros, sino de todo aquello que se considera necesario.

Otro integrante de la delegación es un joven diputado, ejecutivo del Comité por la Paz Soviética y secretario responsable. Hace poco caminó, durante diez días por el territorio de los Estados Unidos en una Marcha por la Paz, en la que tomaron parte personas provenientes de todo el mundo. El encabeza este movimiento y es una personalidad destacada.

Ahora, si me permiten, pediría a mi compañero Aleksandr Vólkov que continuase nuestro diálogo.

SEÑOR VOLKOV.- El señor Presidente tiene razón al decir que, actualmente, nosotros, como potencia, tenemos una enorme responsabilidad. Personalmente, estoy en contra del término "grandes potencias". Naturalmente que de las potencias depende, en gran parte, la suerte del mundo, la paz. Con el advenimiento de las armas nucleares, nuestro globo terráqueo se hace cada vez más vulnerable y más dependiente de las relaciones internacionales. De ahí el papel que deben jugar todos los pueblos.

La tarea es obligar a esta potencia a mantener un diálogo, una lengua común, porque ya ha pasado el tiempo en que el conflicto entre las potencias podría incitar a otros pequeños pueblos. Entonces, el significado de ello consiste en que todos los países deben tener un importante papel en la prosperidad y la paz. Además, para nosotros es muy grato oir que los miembros de esta Comisión hayan empezado sus exposiciones partiendo de este punto.

Creemos que los grandes pueblos deben apoyar todo lo positivo, que ya ha comenzado y tiene lugar ahora, de las transformaciones de la vida internacional.

Con respecto a la decisión adoptada entre las dos potencias que disponen de armas atómicas, queremos destacar que es algo insólito haber procedido a liquidar una parte del armamento. Nunca hemos conocido algo similar en la historia de la civilización como este aniquilamiento de una clase de armamento.

SEÑOR PRESIDENTE.- Estamos complacidos con ello.

SEÑOR VOLKOV (interpretación del ruso).- Hay que promover este proceso apoyando activamente la iniciativa de los dos países, tratando de que otros se unan a él con el fin de obtener una disminución en la confrontación militar entre naciones que tienen armamento nuclear, como son los casos de Francia, Inglaterra y China.

Actualmente, la confrontación nuclear tiende a ocupar niveles más bajos.

Sabemos que especialistas de algunos estados mayores de los ejércitos han calculado cuántas veces puede destruir un país al otro; Estados Unidos podría hacerlo en unas doce oportunidades y la Unión Soviética, solamente en ocho; pero pensamos que con una sola vez sería suficiente. Es por ello que tiene sentido que baje el nivel de la confrontación nuclear. Como los señores Senadores saben, se han dado pasos muy positivos en los conflictos regionales. A modo de ejemplo, debemos decir que no fue simple la decisión tomada con respecto a Afganistán; créanme que fue adoptada y que la retirada efectivamente ha tenido lugar; nuestras tropas apostadas en Afganistán, de acuerdo con el plazo determinado en el Convenio de Ginebra, están retirándose a tiempo. Es más; el señor Jabibulaev estuvo presente recibiendo a estas tropas en Beluchistán, república que tiene frontera común con Afganistán. Además, miembros de nuestro gobierno y parlamentarios también han participado del recibimiento de las tropas.

En otro orden de cosas nos preocupa la situación que gira en torno a Nicaragua. Conocemos perfectamente que el Uruguay ha tomado parte activa en el arreglo político de este conflicto.

Nos alegra el hecho de que se haya llegado a una tendencia positiva en el desarrollo de la situación que se presenta en el Golfo Pérsico en el conflicto entre Irán e Irak. Hemos esperado durante largo tiempo que llegara la noticia de esta nueva tendencia.

Podemos decir que en 1988 hay avances positivos que se han marcado a lo largo de todo el año, en relación a los conflictos regionales. Personalmente creemos que habría que dar un empuje a este proceso a través de la tarea de los parlamentarios.

Por haber sido representante del Ministerio de la Aviación Civil, quisiera reflejar el significado de la comunicación aérea en general. El papel del transporte, particularmente el aéreo es fundamental, ya que permite el acercamiento entre los pueblos, entre los estados, haciendo posible el intercambio de delegaciones. Es más; el nivel cultural se garantiza a través del desarrollo de este tipo de transporte más que por otras vías.

Lo que ocurre en nuestro país es que a través de la "perestroika", se están produciendo cambios y nuevas condiciones en la gestión económica y en todas las ramas de la economía nacional; esto ha hecho posible que existan mayores posibilidades en el contacto directo con las ramas respectivas de los gobiernos de otros países. Estas posibilidades no nos son familiares y aún nos queda por aprender a emplear esos contactos comerciales y económicos con otros países, y --lo que es más importante-- podrían conseguirse directamente muchos acuerdos bilaterales, creándose así empresas mixtas, sociedades anónimas, etcétera.

Como ustedes saben, para nosotros este no es un hecho regular y aún no somos buenos empresarios, estamos aprendiendo a hacer negocios. Hay muchas cosas que no nos son habituales; gente que antes había visitado la Unión Soviética, ha vuelto a hacerlo y, en algunas ocasiones, no reconocen la realidad del pueblo soviético.

Consideramos que todo esto creará condiciones para resolver algunos problemas sociales y económicos que existen en el país.

El Congreso Nacional del Partido Comunista de nuestro país ha hecho un balance de la primera etapa del proceso de la "perestroika". Hemos corregido la línea de esta política, hemos tomado muchas decisiones y adoptado resoluciones importantes.

rv.6

Todas las decisiones que hemos adoptado tienen que ver con una evolución social y por ello decimos que en nuestro país existe una revolución social.

Inclusive, hace poco ocurrió algo que no es habitual: se trasmitieron en directo las discusiones del Consejo. Ello reafirma una vez más que el proceso de la "transparencia" está en pleno desarrollo e inclusive las resoluciones que se han adoptado demuestran que estamos siguiendo el camino correcto. Nuestra orientación estratégica está dirigida a lograr que la segunda etapa de este proceso sea aún más eficaz.

Pienso que nuestros países tienen muchos problemas en común y que en muchos casos los estamos resolviendo de la misma manera y con los mismos métodos, a pesar de las grandes diferencias que existen entre nuestros Estados desde el punto de vista social y político.

La política de nuestro partido de gobierno está orientada a obtener una acción común con otros países del mundo. No queremos apartarnos de ese camino ya que somos conscientes de que los problemas económicos que tengamos no los vamos a resolver aisladamente sin la cooperación de los otros pueblos.

Por ello exhorto a los honorables miembros de la Comisión de Asuntos Internacionales que tomen más contacto con nosotros. Nuestra política es de apertura, de transparencia: no tenemos nada en secreto. Ello lo pueden ver en nuestra prensa: allí no se oculta nada. Es más: en este momento estamos más adelantado que la prensa occidental. Estamos seguros de que las estaciones occidentales de radio que hacían transmisiones para la Unión Soviética y que nosotros tratábamos de silenciar, ahora, a pesar de que no hacemos nada, muy pronto quedarán sin trabajo. Además, el pueblo ya ha dejado de escucharlas.

SEÑOR JABIBULAEV (Interpretación del ruso).- El señor Ministro todavía no mencionó lo esencial: quiere establecer una vinculación directa entre Montevideo y Moscú por medio del transporte aéreo. Tiene poderes plenipotenciarios para firmar algún acuerdo en ese sentido y está en condiciones de establecer contactos entre PLUNA y AEROFLOT.

SEÑOR VOLKOV (Interpretación del ruso).- Efectivamente, AEROFLOT está ampliando sus contactos con otros países, siempre sobre la base de la reciprocidad, el respeto mutuo y el respeto de los intereses nacionales. En este momento, AEROFLOT realiza vuelos a 98 países y tiene representación en 125. Nos preocupa y extraña que no haya una vinculación directa con el Uruguay, ya que existe una corriente de pasajeros en ambos sentidos, la que seguramente se va a incrementar porque en nuestro país han sido levantados los obstáculos a los turistas. Ello da la posibilidad de que se emplíen los vínculos turísticos y aumente el número de visitantes a la Unión Soviética y a las regiones de Asia Central: a Tashkent, Samarkanda, las ciudades de Uzbekistán, a las Repúblicas del Cáucaso, etcétera. Tenemos muchos lugares de interés. Reconocemos que en pasado fuimos culpables de contener el flujo de turistas, pero ahora la situación se ha revertido y hemos abierto nuestras puertas. Hemos dado importantes pasos para facilitar la salida al exterior, permitiendo la formalización de la documentación necesaria. Ahora una gran parte de la población puede salir, y también estamos seguros de que va a aumentar el número de turistas que vendrá a nuestro país.

Nos preocupa que si alguna persona desea ir del Uruguay a la Unión Soviética tenga necesariamente que pasar por Buenos Aires, a pesar de que no exista ninguna razón de carácter político o económico que impida que tengamos contactos directos. En este momento, se llegó a un entendimiento y existe un interés económico de ambas partes: tanto de las compañías aéreas del Uruguay como de la de nuestro país y, lo que es fundamental, también de los pasajeros. Esperamos que sea posible firmar el documento y trataremos de convencer a las autoridades competentes de las cuales depende la empresa para que no persista esta situación.

SEÑOR JABIBULAEV (Interpretación del ruso).- El señor Presidente Sanguinetti ha expresado su conformidad con respecto al desarrollo de la comunicación aérea.

SEÑOR VOLKOV (Interpretación del ruso).- Podríamos hacer un intercambio de delegaciones estudiantiles en condiciones favorables y con importantes descuentos. Esto servirá al fortalecimiento de los vínculos de amistad entre nuestros pueblos.

El efecto económico de cada vuelo de nuestros aviones

hasta Montevideo podría traer a la compañía propietaria del aeropuerto U$S 24.000 por cada aterrizaje. Actualmente, estos recursos se pierden. Además, la Unión Soviética ha aumentado el número de vuelos internacionales por su propio territorio. Se han establecido líneas transiberianas a Japón, Australia y a Oriente. Por todas estas razones es que nosotros tratamos de que se llegue a un acuerdo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Debo informales que la iniciativa corresponde al Poder Ejecutivo y que, luego de recibida, nosotros la estudiaremos.

SEÑOR JABIBULAEV (Interpretación del ruso).- En este caso se podría tratar de lograr una decisión administrativa con respecto a estos vuelos en el sentido de obtener un beneficio mutuo y por los intereses recíprocos. Tenemos acuerdos firmados con los norteamericanos, con los ingleses. Tenemos contactos también con Argentina y nos inquieta pensar cuáles son las razones por las que no podamos realizar el intercambio de estos vuelos.

SEÑOR PRESIDENTE.- El Parlamento está abierto a discutir el tema.

Tiene la palabra el señor Senador Ricaldoni.

SEÑOR RICALDONI.- Señor Presidente, señores visitantes, en nombre de la Comisión de Asuntos Internacionales del Senado, del Partido Colorado, quiero darles nuestra más cordial bienvenida. Voy a ser muy breve porque tenemos previsto el placer de tomar una copa con ustedes en este Palacio de las Leyes.

No queremos permanecer en silencio y deseamos agregar nuestro saludo muy afectuoso a ustedes que nos están haciendo el honor de compartir esta mesa en la tarde de hoy.

Como decía el Presidente de nuestra Comisión, el Uruguay ha sido uno de los primeros países que estableció relaciones diplomáticas con la Unión Soviética a partir de 1917.

SEÑOR JABIBULAEV (Interpretación de los rusos).- Hace 62 años.

SEÑOR RICALDONI.- Exactamente; siempre hemos transitado por caminos coincidentes en los grandes temas internacionales. Estuvimos del mismo lado en la Segunda Guerra Mundial, defendiendo la democracia en todo el mundo. Sabemos que costó

el sacrificio de tantos soviéticos en esa terrible guerra. Luego, tuvimos el honor y la responsabilidad de firmar conjuntamente la Carta de las Naciones Unidas en San Francisco. Desgraciadamente, un mundo que debió haber salido de esa guerra más unido que nunca, por una cantidad de razones que todos conocemos muy bien, inexplicablemente se divió en intereses, en ideologías y en políticas, que en vez de acercarnos más nos fueron colocando durante muchas décadas en situaciones de desconfianza recíproca.

Después de la Segunda Guerra Mundial surgió un mundo de gobiernos desconfiados entre sí, olvidándose que hay mucho que hacer, que es inexplicable que no se hiciera ese esfuerzo, con una mayor profundidad de la que efectivamente se tuvo.

De todo esto, creo que en una u otra medida todos los países democráticos fuimos responsables.

Y, a pesar de la relativa importancia que tiene el Uruguay en la sociedad internacional, también tenemos culpa. Esa falta de confianza fue la que hizo que sin duda estuviéramos más cerca de una paz que sólo era la ausencia de guerra como decía Von Clausewitz, más que una paz que significara un esfuerzo sincero de comprender el pensamiento de cada uno, la escala de valores y también las dificultades.

Afortunadamente ustedes y nosotros estamos haciendo esfuerzos concretos y efectivos para demostrarle al mundo que tenemos la voluntad, repito, vuestro pueblo y el nuestro, vuestro sistema político y el nuestro, de comprender a todos los demás pueblos de la tierra y de saber que vuestros problemas sólo se pueden resolver con la colaboración de todos.

Recientemente ha concurrido una delegación del más alto nivel de nuestro país, encabezada por el señor Presidente de la República, a la Unión Soviética.

En esa delegación, como en todas las que salen de este país desde que retornó la democracia, han concurrido representantes de todos los partidos políticos uruguayos.

Todos nos han confirmado, a su vuelta, la voluntad que tiene la Unión Soviética de conocernos y comprendernos más, así como de colaborar para solucionar los problemas que tenemos como país que siente las consecuencias de un orden económico internacional que, aún hoy, 1988, nos sigue pareciendo muy injusto.

Nuestro esfuerzo de paz lo entendemos no sólo para evitar una guerra sino para hacer posible que nuestras relaciones ~~con los soviéticos, así como de la~~ URSS con el Uruguay, sean algo más que relaciones diplomáticas o de política internacional; lo que buscamos es que sean un contacto entre la gente que vive en ~~los~~ dos países diferentes, porque eso es lo que efectivamente asegura el sentido que queremos dar a esa paz que anhelamos. Esta Comisión, así como el Parlamento todo, entiende que la paz es conocer y respetar mejor a los demás países del mundo. Esa es la base de una confianza a partir de la cual se puede obtener una justicia que muchas veces perseguimos por caminos diferentes, pero todos con las misma sinceridad.

Todos los miembros de esta Comisión deseamos que las relaciones entre el Parlamento uruguayo y el soviético no se concreten a estas visitas que dejan espacios vacíos, sin acciones efectivas de colaboración recíproca. En nuestra tarea de Legisladores habremos de hacer lo que sea necesario para que las relaciones entre ambos Parlamentos vayan mucho más allá de un brindis, por más sincero que él sea.

SEÑOR JABIBULAEV (Interpretación del ruso). Si me permite, señor Senador, a efectos de que no haya evasivas, queremos expresar ~~que~~ tampoco deseamos que haya vacíos.

Nuestro Ministro está dispuesto a llenar nuestro vacío con un ejemplo concreto: aquí es donde podemos llenarlo.

SEÑOR RICALDONI.- Ese es uno de los tantos instrumentos ...

SEÑOR JUBIBULAEV (Interpretación del ruso).- Y es un buen instrumento.

SEÑOR RICALDONI.- ... pero más importante que las visitas es conocernos mejor.

Es un honor tenerlos entre nosotros, ilustres visitantes.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Senador Rodríguez Camusso.

D/408
mim.1

SEÑOR RODRIGUEZ CAMUSSO.- En representación de los Senadores del Frente Amplio que integramos la Comisión de Asuntos Internacionales quiero dar la más cálida bienvenida a esta importante delegación. Por supuesto, este saludo va mucho más allá de cualquier contenido protocolar, pues somos conscientes de la importancia que esta visita y este intercamio tienen para todos nosotros ya que se trata de una relación con los representantes de una Nación, de un Estado, que es el mayor del planeta, el tercero en población y uno de los más desarrollados en lo político, en lo diplomático, en lo militar, en lo económico y en lo cultural, y sin el cual nada de real significación puede resolverse en el plano internacional.

Tenemos muchas razones para sentir una gran alegría en este momento al recibir a la delegación de un país cuyo aporte fue decisivo para que la humanidad diera un paso fundamental después de la Segunda Guerra Mundial, de una nación que es la expresión de un ensayo gigantesco en el plano político, económico y social que no tiene precedentes en la historia de la humanidad --hecho que, naturalmente, puede ser compartido en mayor o menor grado-- pero sin entender el cual no puede ser concebido en profundidad el destino inmediato de la humanidad toda.

Nosotros saludamos, por lo tanto, a los representantes de esta nación que, a su vez, significan una expresión vigorosa de la convivencia pacífica entre muchas naciones.

El desarrollo histórico de vuestro país lo hemos seguido con interés y con afecto. Sabemos que vuestra nación hoy vive, confirmando los elementos fundamentales de su concepción política, un análisis y una revisión profundos que procuran llevarla hacia realizaciones de mayor significación y alcance.

A partir de la realización del Pleno de abril de 1985 hemos seguido paso a paso y con permanente interés, cada uno de los elementos registrados, respetando, como es natural, las decisiones internas, pero sintiendo que en el éxito de ese proceso, en una medida muy importante, se jugaba el destino de todos.

Por todas estas consideraciones, saludamos a las nacionalidades que componen las quince repúblicas que integran la Unión Soviética, desde Moldavia hasta el Mar de Behring, des-

de las Islas Articas hasta Pamir y expresamos nuestros votos porque las comunicaciones sean más fluidas y efectivas, pues no importa que las distancias sean grandes y los sistemas políticos diferentes, sino las finalidades comunes perseguidas, la liberación de los seres humanos sin limitaciones, la asistencia a la libre decisión nacional de cada país, el derecho de cada pueblo de Asia, de Africa, de América Latina o de Oceanía a tener su tierra propia y el rescate de las naciones subdesarrolladas del Tercer Mundo de la extrema pobreza en que viven. Todo ello deberá realizarse en un clima de paz, de diálogo y de comunicaciones por cuyo fortalecimiento tanto ha hecho la Unión Soviética.

Hay un gran campo para nuestra colaboración recíproca: en el plano político, en todos los organismos internacionales que integramos juntos; en el campo económico, se vislumbran mayores posibilidades gracias a los caminos que, sin duda, abre la "perestroika"; y en el campo cultural, en el que hay tantos factores de comunicación y de simpatía. Los ilustres visitantes deben saber que somos muchos los uruguayos que más de una vez nos hemos conmovido leyendo a Eugueni y a Jevtuchenko o escuchando las sinfonías maravillosas de Shostakovich.

Saludo, entonces, a esta delegación parlamentaria, con las expresiones de nuestra amistad y de nuestro afecto.

SEÑOR JABIBULAEV.- Muchas gracias.

SEÑOR FEDOSOV (Interpretación del ruso).- Soy Secretario responsable del Comité por la Paz de la Unión Soviética y quisiera agregar algunas cosas.

Hoy en día, señor Presidente, señores Legisladores, se habla mucho sobre la paz. Eso es correcto; pero no por ello se la ha asegurado. La tesis principal de por qué ha sucedido esto es porque persiste la desconfianza entre los Estados. Si se pudiera superar esa desconfianza, esa paz estaría más cerca. Entre los diferentes medios para lograrla, hay dos caminos que considero más importantes: el primero es la solución de los conflictos regionales. En ese sentido se hace mucho, inclusive por parte de la Unión Soviética. Al respecto, quisiera formular las siguientes interrogantes: ¿qué perspectivas de solución tiene el problema centroamericano? ¿Dónde se encuentran los obstáculos? ¿Qué medidas piensa

adoptar la República Oriental del Uruguay para ese caso?

El segundo camino es la eliminación de la desconfianza a través de la ampliación de los contactos entre las personas.

El señor Ministro dijo que un camino de solución era intensificar los puentes aéreos. Pensamos que a esto deben seguir los contactos personales. Por ejemplo, en los últimos tiempos 220 soviéticos han cruzado el territorio de los Estados Unidos. Durante casi un mes, han mantenido contacto con los sectores más diversos de la opinión pública de esa nación. Estos contacto revelan que la desconfianza no existe entre la gente simple. Resulta interesante que la gente se entienda, inclusive, sin intérprete. La realidad es que, a los primeros soviéticos que pisaron territorio norteamericano, se les preguntó dónde escondían los cuernos y la cola con la cual la prensa los describía. A pesar de eso, encontramos un lenguaje común. Me refiero al aumento de los contactos diplomáticos, a nivel popular.

El Comité Soviético por la Paz desearía establecer contactos con instituciones similares del Uruguay. Además, quisiéramos dirigirnos oficialmente al Parlamento para que nos ayude en ese sentido, es decir, dándonos una recomendación a los efectos de concretar alguna cooperación con esas organizaciones de carácter social que puedan existir en el país.

SEÑOR PRESIDENTE.- En lo que me es personal, creo que para que pueda lograrse la paz en América Central, debe ser a través de una negociación; o sea, lo que se da en llamar "paz negociada".

En ese sentido, han trabajado el Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo que integra el gobierno del Uruguay. En esto, tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética tienen un gran papel que jugar.

La intevención en la zona debe limitarse a dar pan y no armas. El pueblo nicaragüense está en la infrapobreza. Es una crueldad exigir a ese pueblo que para autodeterminarse se defienda con las armas en la mano.

La diplomacia de las grandes potencias tiene que intervenir en ayuda de los pueblos americanos que queremos lograr una paz negociada y para que cada uno de esos pueblos pueda

autodeterminarse en libertad. En síntesis, esa es la posición del gobierno uruguayo, que es compartida por todos los partidos políticos, sin excepción.

Creo que hay que continuar la tarea de ayuda a esos pobres pueblos que han sufrido tanto, sin desanimarse, sin desalentarse.

Estamos a la orden para establecer todos los contactos que ustedes deseen con el fin de trabajar a favor de toda esa causa tan noble, que convoca a todos los que amamos la paz y queremos laa felicidad del ser humano.

SEÑOR FEDOSOV (Intepretación del ruso).- Señor Presidente: volviendo al primer tema, deseo señalar que la Unión Soviética --cosa que ustedes deben conocer-- invitó a los Estados Unidos varias veces a la mesa de negociaciones para llegar a un entendimiento. Estamos dispuestos a limitar el envío de armamento y resolver este problema por caminos diferentes. Lamentablemente, los Estados Unidos no dan pasos recíprocos y como los señores Legisladores comprenderán, no es posible solucionar unilateralmente el problema. ¿Qué es lo que puede hacer el Uruguay con relación a esta dificultad?

SEÑOR PRESIDENTE.- El Uruguay está trabajando dentro del Grupo de Apoyo al Grupo de Contadora. Próximamente, los Presidentes del mismo se van a reunir en Punta del Este para tratar el tema.

SEÑOR RODRIGUEZ CAMUSSO.- Señor Presidente: creo que hay que subrayar que este tema, en fecha reciente, estuvo en nuestra mesa de trabajo en la que participó también el Ministro de Relaciones Exteriores.

Como bien lo dijo nuestro señor Presidente, es una preocupación permanente de todas las fuerzas políticas del Uruguay sin excepción.

A través del Grupo de Apoyo hemos realizado una tarea efectiva. Desde los tiempos en que ocupó la Cartera de Relaciones Exteriores el señor contador Iglesias, el Uruguay tuvo una presencia sumamente importante en los acuerdos que se lograron en América Central.

Queremos significar que la limitación con la cual tropezamos deriva de la propia situación de las naciones de América Central.

En la medida en que las naciones de América Central dispongan de un organismo que les permita negociar entre sí se pondrá límites para la actuación de quienes no estamos en esa región; pero nuestra vinculación con el tema, nuestra atención a él son permanentes en defensa de la paz y de la no intervención.

SEÑOR JABIBULAEV.- Deseo agregar una explicación a lo expresado por mis colegas.

Vemos que están muy informados sobre la actual política internacional. La Unión Soviética da el ejemplo, especialmente con la llegada de Mijail Gorbachov como líder de nuestro Partido, el que ha iniciado un enfoque no común, espectacular, dando, mostrando una nueva mentalidad política en la línea internacional, global y no local, abarcando todos los problemas de la humanidad.

Sus primeras declaraciones en enero de 1986 fueron para la eliminación total de los arsenales acumulados del armamento nuclear, hecho que se haría en etapas hasta el año 2000. El propósito es de que a finales de este siglo la humanidad se vea librada de este mal.

El paso ulterior se refirió a la eliminación de misiles de alcance medio, menor y de mayor alcance. Con posterioridad, siguen los armamentos convencionales. Con relación a la iniciativa de Gorbachov en cuanto a la reducción en 50% del armamento estratégico ofensivo, se llevan a cabo en Ginebra, conversaciones muy dinámicas al respecto.

Nos permitimos solicitar a los miembros de la Comisión de Asuntos Internacionales participen de los esfuerzos destinados a la concreción de este acuerdo que sería histórico. En este sentido, deben realizarse esfuerzos muy enérgicos. El encuentro de Gorbachov con el Presidente del Consejo de Ministros de Polonia Jaruzelsky llevó a que se concretara una iniciativa en el sentido de crear el instituto de liquidación del armamento para librar a toda Europa de este problema y, por consiguiente, se va a beneficiar toda la humanidad.

Son ochocientos millones de personas los que pasan hambre. Actualmente los mejores cerebros de la humanidad están trabajando en el área de los arsenales nucleares, tratando de crear nuevos armamentos. Hay que sacarlos de esa esfera

y orientarlos hacia la solución de los problemas sociales con el fin de que la humanidad alcance un mayor desarrollo puesto que se le podrán destinar mayores recursos, creando fondos para ayudar a los países que pasan hambre.

Esta sería una gran solución que no se da frecuentemente. Por eso nuestro Secretario General piensa en gran medida sobre estos problemas.

Asimismo se preocupa del programa de la administración del espacio cósmico, donde se han invertido docenas de millones de dólares; el proyecto de Manhattan de la Bomba Atómica costó U$S 35.000:000.000. También los programas de la administración del espacio son muy costosos puesto que se invierten en ello muchos millones de dólares. Se crean sistemas defensivos en el espacio cósmico con rayos láser que son muy destructivos. Nosotros queremos aprovechar todo esto con fines pacíficos.

Una buena administración del espacio cósmico puede brindar muchos beneficios. En el encuentro de Gorbachov con Reagan se ha acordado construir un cohete para enviarlo a Marte con fines de investigación.

Hay que crear y realizar esta clase de programa y no del tipo de la guerra de las galaxias.

En relación al tema de la protección del medio ambiente, a la protección del medio ecológico, podemos decir que la civilización puede ser destruida no solamente por intermedio de las explosiones nucleares sino, también, por desequilibrio ecológicos. Ustedes conocerán los problemas relativos a los huecos de Ozono por la existencia de millones de toneladas de desechos en el norte de Australia. Todo esto lleva a una catástrofe ecológica que debemos resolver en forma conjunta.

Les damos las gracias por la acogida que nos han brindado.

Es la primera vez en dieciocho años que una delegación soviética llega a este país y la iniciativa partió de Uruguay, el año pasado con la visita del señor Presidente Sanguinetti a la Unión Soviética.

jes.2
D/408

Aquí, en el Uruguay, han emprendido una labor muy importante y reconocemos la ampliación de los contactos interparlamentarios, en lo que tiene mucho que ver la Comisión de Asuntos Internacionales.

Deseamos a los integrantes de esta Comisión muchos éxitos así como les manifestamos votos en el mismo sentido en sus vidas personales.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se levanta la sesión.

(Es la hora 19 y 36 minutos).